



Para cumplir la nueva Normativa ANTI-SPAM, rogamos INTRODUCAN su E-mail en la parte inferior de la pág. Web, y así, recibirán La Circular automáticamente en su correo, ahorrando así en papel, dinero y tiempo. GRACIAS.

LAMENTAMOS INFORMAR, QUE POR MOTIVOS ECONÓMICOS, HEMOS DEJADO DE ENVIAR LA CIRCULAR POR CORREO POSTAL AL EXTRANJERO, PERO SIEMPRE SE PODRÁ CONSULTAR EN NUESTRA WEB.

DEDUCCIÓN POR DONATIVOS: A partir del 1 de enero del 2015, las personas que deseen ayudar a nuestra misión con un donativo, les informamos de las ventajas fiscales en la Declaración del IRPF de hasta un **50% de Dto.** (antes era el 25%).

A modo de ejemplo, un donativo anual de **150 €**, (Opción:12,50 € Mensual) **“solo le cuesta 75 €”** a desgajar en la Declaración del 2016, (hay que facilitar datos y DNI). Más información al final de la circular.

Acto Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, como de costumbre, el 2º miércoles de mes (**9 de Septiembre y 14 de Octubre**), a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Le esperamos para el rezo del Santo Rosario, Santa Misa y meditación.

A JESÚS POR MARÍA: La piedad popular en San Luis M^a Grignon de Montfort

Después de pasar dos períodos en el hospital de los pobres de Poitiers, Montfort cree llegado el momento de iniciar su verdadero carisma de misionero y acude al obispo de Poitiers a pedir su autorización para poder dedicarse a misionar en los arrabales de la ciudad y en sus diversas parroquias. El obispo acogió con gozo la proposición y aún recomendó a varios clérigos distinguidos que le secundaran en su obra de evangelización. Además le nombró director de la iglesia de los *Penitentes*, donde podría retirarse él entre sus misiones. Era el año 1704.

Montfort, a manera de un viajero que se apresura a llegar antes de la noche a su destino, tenía prisa para aprovechar esta autorización recibida del obispo. Al igual que san Pablo, ardía en deseos de *poner al servicio de vuestras almas todas mis energías y hacer lo imposible por salvarlas*. Dice De Clodovière, biógrafo del santo: “Atacar francamente al mundo, declarar guerra implacable al vicio, cubrirlo de vergüenza y de infamia, arrancar a Satanás sus desgraciadas víctimas, desvanecer las ilusiones funestas por cuyo medio tiene bajo su poder a la mayoría de los hombres, enseñar a los ignorantes sus deberes y hacérselos amar, excitar a los perfectos, conducirlos al heroísmo de las virtudes cristianas, hacer que en todas partes vuelva a florecer la piedad, en el santuario, en el claustro y entre las personas del siglo, he aquí lo que se propuso el hombre apostólico; he ahí lo que consideró como objeto de una misión verdadera; he ahí lo que emprendió sin temer nada de lo que tendría que padecer por parte del mundo y de las potencias del infierno”.

La predicación en la misión y la confesión

Para conseguir esto usaría varios medios. El primer medio y el más grande por excelencia fue su predicación. Nunca se entregó a ella sin una fuerte preparación, que consistía especialmente en su acostumbrado recogimiento en Dios por la oración, en la meditación y el estudio profundo de las verdades eternas, en la redacción de los planes de sermones trabajados esmeradamente. Sus hijos espirituales poseen todavía hoy un cuaderno que contiene sus planes de sermones, escrito de su puño y letra. Son cuatrocientas páginas llenas de una letra microscópica, pero nítida y correcta. Contienen todos los temas del dogma y de la moral que pueden tratarse en la sagrada cátedra. Dice Pauvert, otro biógrafo de Montfort, “Allí hallareis doscientos esqueletos de discursos, osamentas cuyas piezas fuertemente articuladas revelan su solidez, sin que podáis decir cuál será su belleza, cuando el orador, semejante al profeta, las anime con su hálito, haciendo crecer los nervios, los músculos y todos los órganos de la vida”. La forma de exponer el tema la dejaba, Montfort, a la inspiración del momento, aprovechando todos los medios oratorios para conseguir convencer a los espíritus y mover y conmover a los corazones. Siempre era sencillo en sus sermones, que no tenían ampulosidad alguna. Nunca la vana elocuencia adulteró en sus labios la palabra de Dios. Otra preparación a la que recurría constantemente, antes de subir al púlpito, consistía en aplacar la justicia de Dios con ruda disciplina, y convertirse, merced al rigor que ejercía sobre su cuerpo, en más digno instrumento de su misericordia para con los pecadores. Y si le hacían alguna objeción sobre esto, contestaba sonriendo que *nunca canta el gallo mejor que cuando se golpea los flancos con las alas*. En Montfort había una elocuencia aun mayor que la oral, que era su propia vida y ésta daba a aquella una fuerza que duplicaba su poder, imitando así al divino Maestro como expresa Lucas en Hch, 1,1.

Después del sermón, que hacía entrar al pecador en sí mismo, venía la confesión, que reparaba los desordenes de la vida. En el santo tribunal remataba Montfort lo que había comenzado en el púlpito, la conversión del pobre pródigo. Aquí era donde con misericordia verdaderamente paternal, acogía las promesas de su arrepentimiento, lo arrojaba a los brazos y al corazón de Dios y lo revestía de la primera túnica de la inocencia, antes de admitirle a las alegrías del banquete celestial.

Tenía un verdadero horror a una moral excesivamente severa; cuanto más tronaba en el púlpito contra el pecado, declarándole la guerra sin cuartel, tanto más tierno y bondadoso se mostraba con el pecador arrepentido. *Preferiría, decía Montfort, padecer en el purgatorio por haber tenido demasiada dulzura con mis penitentes, que por haberlos tratado con severidad desesperante.*

Los cánticos

Otro medio que utilizaba el santo de forma constante en las misiones eran los cánticos que acompañaban todas las ceremonias que él realizaba durante la misión. Montfort tenía alma de poeta y ya en el seminario de San Sulpicio empezó a componer cánticos. Ellos ocupan un lugar importante en la obra de las misiones. Compuso 165 cánticos con más de 25000 versos y en muchos casos, para la música utilizaba las canciones de moda en aquella época en las tierras donde misionaba; de esta forma era más fácil aprenderse la letra de la canción, que era lo importante, pues llevaba la doctrina o la enseñanza que él quería transmitir.

El santo seguía para la composición de sus cantos los principios descritos por san Bernardo de Claraval en su *Epístola 398*: "Que los pensamientos resplandezcan en verdad, que proclamen la virtud, que persuadan la humildad, que enseñen con justicia; que engendren en los corazones la luz de la verdad, que reformen las costumbres, que vituperen los vicios, que inflamen el amor, que regulen los sentidos... Si la composición ha de ser cantada, que el canto esté lleno de gravedad, que sea agradable sin pecar de ligero, que sólo halague al oído con objeto de conmover el corazón; ... que no haga olvidar el sentido de la letra, sino sirva para hacerla más comprensible dándole más animación y vida."

He aquí mis versos y mis cantos
si no son bellos, son buenos;
si a los oídos no halagan,
grandes maravillas riman.

Y no por ser para niños,
es su valor más pequeño;
ni por ser versos corrientes,
dejan de ser saludables.

Leedlos, pues y cantadlos
pesadlos y meditadlos;
no busquéis en ellos lo sublime,
sino la verdad que expreso.

Cantadlos todos como es debido,
las grandezas del Altísimo
cantando destruiremos el vicio
y haremos amar la justicia.

Con este fin aborda en sus cánticos todos los asuntos religiosos que suelen tratarse en el púlpito durante las misiones y los ejercicios: Dios, su providencia, los misterios de la vida de Cristo, la devoción a su Sagrado Corazón, la Virgen María, los ángeles, los santos, la Iglesia, el cristiano, la gracia, los sacramentos, las virtudes, la cruz, la oración, el pecado, el mundo, el demonio, los lazos tendidos a la inocencia, el último fin, la salvación, la muerte, el juicio, el purgatorio, el infierno, el cielo. También tiene versos y cánticos sobre la naturaleza, que él mismo va cantando por los caminos para alabar a Dios por la creación. Pero cuando cantaba a la Virgen, la poesía adquiere un tono especial:

Cante y pregone mi alma
para gloria de mi Salvador,
las grandes bondades de María
para con su pobre servidor.

Cristianos, ¿queréis ser felices?
servid fielmente a María;
porque ella es la puerta de los cielos
y el camino de la patria.

Con el siguiente cántico de Montfort a la Virgen ocurrió el siguiente suceso: Cuando el ejército de la Convención invadió Saint Laurent sur Sèvre saqueó el convento de las hijas de la Sabiduría, fundado por el santo y condenó a muerte a las dos hermanas que estaban en la enfermería cuidando a los heridos. Mientras las conducían a la guillotina ellas cantaban el siguiente cántico de Montfort, compuesto más de un siglo antes:

Virgen, en vuestro socorro
toda mi confianza pongo
servidme de defensa,
de mis días cuidad.

Y cuando mi última hora
venga a fijar mi suerte,
conseguid que yo muera
de la más santa muerte.

¿No constituían aquellas hermanitas, al cantar el cántico al pie del cadalso cien años más tarde, la realización completa y sublime del ideal de Montfort, esto es, formar un pueblo de cristianos, de alma sencilla y valiente, heroica y alegre, que canta y bendice a Dios en el trabajo, en el dolor, siempre, y que aun halla notas piadosas para saludar a la muerte?

Los cánticos fueron la salsa que unió todas las otras actividades que preparaba Montfort en sus misiones

Resumen de las novedades en el IRPF para las Fundaciones desde 01/01/2015:

Las donaciones de los primeros 150 euros desgravarán este año 2015 un 50% y en 2016 llegarán al 75%. A partir de esta cifra (lo superior a > 150€) desgravará un 30%.



Puede hacer su Donativo en las C/C que figuran abajo, o por Giro Postal, o Tarjeta Bancaria en nuestra Web o por PayPal. Haga constar el DNI y Nombre y Apellidos. [MUCHAS GRACIAS](#)

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por el mundo.

Fundación Montfort NIF: "R-0801029-J" PARA DESGRAVAR HACIENDA, REMITAN NÚMERO DE D.N.I. (Documento Nacional de Identidad).

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria

Caja de Ingenieros

Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580.

Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465.

SWIFT: BBVAESMM

SWIFT: CDENESBB

Hasta ahora...

De una cuota anual de **120€**
(10€/mes)
Te desgravabas el 25% **-30€**

Te costaba **90€**

A partir de ahora...

De una cuota anual de **150€**
(12,50€/mes)
Te desgravarás el 50% **-75€**

Te costará sólo **75€**